

de los armenios tan grande et de los derribados et presos, que bien duró ende el alcanço una legua. Et yendo asy aveno que el enperador Ottas fué tan coitado de grant calura que fazia que se tiró á una parte por le dar el viento, et desarmóse de la cofia et del yelmo, et dó fueran ya de aquella los griegos muertos et perdidos fasta en la mar, la ventura, de que se ninguno non puede guardar, quysó que vn balletero fué por allí et lançó vna saeta, et ¿dó yria la ocasion et la mala ventura?... sy no que fué dar al enperador Ottas en la cabeça que avia desarmada, asy como vos dixé, que toda la saeta le metió por ella. Asy que luego Ottas se dexó caer sobre el cuello de su cauallo Bondifer, et perdió la vista de los ojos. Quando esto vieren los omnes buenos que y con él estauan, corrieron á él et tomaronlo por los braços, et touieronlo que non cayese: despues dexáronlo paso del cauallo, et echarónlo en tierra: ¿Qué uos diré mas? En tal guisa fué ferido que á morrir le conueno. Quando estos sus omnes lo vieron ferido á muerte, començaron por él á fazer el mayor duelo del mundo. Quando los rromanos vieron el duelo et las voces tan grandes, todos corriéron contra allá, et yuanse marauillando et dezian unos á otros:—Santa María val!... Esto ¿qué puede ser? Ora ya teniamos el viejo de Garsyr vencido et toda su gente presa. ¿Dónde nos veno tan mala ventura que tal dapno prendimos? Et desde llegaron á su señor, començaron á plañer et á llorar, et fazer el mayor duelo del mundo, et dezian:—¡Ay corona de Rroma, como sodes derribada! Jamás en esta tierra non será justicia mantenida. Et el enperador yazia esmorecido, et ya auia la catadura turbada, de guisa que con la grant coita de la muerte, el cuerpo le trasuaua. Et grant pieça yogó asy el enperador que non fabló, et ante que muriese dixo una palabra que fué de grant buena ventura: que mandó que diesen á Florencia su fija por mujer á Esmere, et puede ser, dixo él, la tierra defendida por él, et la ciudat de Rroma, ca ssi non en otra guisa toda seria perdida. Quando esto entendió Miles á pocas se non afogó, et dixo una palabra, pero que gela non entendieron, que ante él querria auer la garganta tajada, ca ssu hermano cobrar ende tan grant sseñorio: mucho por eso ouo grant pesar. Et otrosy fazian los omnes buenos grant duelo por el enperador et mientra fazian aquel grant duelo, Esmere aguyjó por el torneo et traya en su compañía bien quatro mill de cauallo que cada uno le prometia de le non falleçer á su grado; por que lo veyan tan bueno dar mas, et dezian entre sy que bien deuia ser él Grant Senescal de Rroma, maestro de toda la cauallería. ¡Ay Dios! que entonce ellos non sopieron la ocasion del enperador Ottas, ca se tornaran, mas non quiso Dios que lo sopiesen; et él los asy aguyjando, fallaronse con un grifon, á que dezian Synagog, mucho orgulloso que era pariente de Garsyr, et mucho su amigo, que traya en su compañía ciento vezes mill grifones, que se juntaron con quinze mill de los rromanos. Ally veriades el torneo mezclado et renouado; ally veriades tanta blanca loriga desmallada et falsada en muchos logares; ally dauan tales golpes et tan-

tos de espada sobre yelmos et sobre escudos, que el rretenir ende oyria mas de una grant legua; ally aguyjó Esmere, et fué ferir un grifon, por el escudo dorado que traya de guisa que el fierro de la lança le pasó por las espaldas, et metiólo muerto en tierra del cauallo. Quando esto vieron los griegos, dexáronse correr á él tales treynta que punaron de lo agraiuar; et ferieronlo cada uno por do pudo, et diéronle tales feridas sobre el yelmo de espadas et de porras que le quebraron el yelmo en quatro partes, de guisa que dieron con él en tierra; pero erguyóse toste, como aquel que era de grant bondat de armas. Et enbraçó el escudo et sacó su buena espada, el començó á dar della muy grandes golpes á ssus enemigos á diestro et á siniestro, et estóuose asy defendiendo grant pieça que nunca se mejor defendia cauallero; mas la fuerça de los griegos era tan grande sobre él que lo cercaron á todas partes et lo apretaron en tal guisa que dieron con él en tierra, et muerto lo ouieran, sy non porque llegó y Sinagog que les dió bozes que lo non matasen.—Et leuarlo hemos, dixo él, bino al enperador Garsyr, á su tienda. Et por tanto escapó de muerte, et posiéronlo en un palafren, et asy lo leuaron entre sy, muy bien guardado, et los quinze mill que se ante tenian muy juntos et bien regidos por Esmere, tanto que lo prendieron, luego fueron desbaratados et fuyeron. De oy mas mantenga Dios Rroma por su piadat, et á la muy fermosa Florencia, ca ssu padre le mataron griegos, et leuaron preso el buen donzel Esmere. Mas Audegons, que era sabidora de las estrellas, echára sus suertes por saber quién seria casado con Florencia, et á quien fincase el enperio de Rroma.

XXV. Mucho fué grande el duelo que fazian por el enperador Ottas, et enbiaron por el Apostólogo Symeon, que salió allá muy corriendo, et aveno tan bien al enperador que rescibió por él confesion et comunión, et fué luego muerto. ¡Dios le aya merced del alma! Ally fueron grandes las bozes et el duelo marauilloso, asy como era guysado; mas el fijo del rey d'Ongria, el mayor, á qui dezian Miles, hermano de Esmere, estaua armado, et tenia el tranço de su lança en la mano, et mucho era buen cauallero, et bien fecho; et tenia su escudo que asy era ferido et tajado que sol non deuisauan en él el leon que y fuera pintado: et desde se asentó, dixo su rrazon tal, que todos cuydaron que era verdat, et que lo dezia lealmente que non sabian lo que él tenia en su coraçon, ca de tal non cuyda omne que mucho mal yaz so su capirote. Miles era grande et fermoso, et muy bien fecho; mas en el siglo non auia tan follon. Et adelante oyredes la traycion que fizo á su hermano que nunca tan estraña oystes en fabla nin en retraer, et díxoles:—Señores, por Dios ¿qué faremos? ca sy Garsyr sabe la grant pérdida que prendimos, verná en pos nos en el alcanço, et Dios non fizo huestes, desde el señor án perdido, que valan cosa, nin se defiendan. Façet, façet ayna vn as anda en que lo echen, et leuámoslo á la ciudat muy toste, et pensemos de nos acoger y todos ante que la priesa de los griegos sea conusco.

Aqueste consejo touieron por bueno.—Señores, dixo Miles, por el amor de Dios non fagades tan grant duelo, ca non ha aquí qui se tanto deuiese coitar, como yo, que perdy mi hermano Esmere. Pensemos de nos acoger, dixo Guylemi, ca de fazer nos es este buen consejo, ca la su gente es mayor que la nuestra, et de mañana salgamos todos nuestras azes paradas. Et si Dios et Sancta María me deparasse ende Garsyr, yo cuydaria leuar dél la cabeça. De sy fezieron luego tajar dos palos, et fezieron las andas et echaron y al enperador, et sobre él un xamete muy rico, et leuáronlo con grant dolor et con grant llanto á la ciudat. Et fezieron tornar el estandarte, et veriables gentes acogerse á Rroma. Quando Florençia vió las andas et el grant duelo que venian faziendo con ellas contra la villa, signóse et dixo como espantada:—Algunt omme bueno traen ally muerto, que tan grant duelo vienen faziendo con él, que non y ay tal que se non coyte: omme es de alta guisa. Entonce llamó Audegons, que era muy sesuda, et díxole:—Esta noche soñaua un sueño marauilloso et fiero, et queria que uos me consejásedes. Veya venir un rrayo de alto, et fería en aquesta grant torre, et daua con ella en tierra, et menuzábala toda, en guisa que salia ende muy grant polvo. Desy veyá leuantar un grant fumo, et baxábase sobre Roma, en guisa que toda la cibdat se açendia et se quemaua; et veyá al enperador, mi padre, yazer flaco et amarillillo, et non daua por ende nada; et quando cataua, veyálo estar en un rroçin por so un palio yndio, et echáuase et adormecia, de guisa que nunca lo despues podia espertar. Desy partíame de aquel sueño, et á cabo de un poco començé á soñar, et semejárame que veyá en vision que andaua á caça, et fazía leuar ante mí el mejor gauilan que yo avia, et caualgaua por riba deste rio de Tibre, et mandáualo echar, et venian todas las aves á él, et feríanlo et desplumáuanlo; et quando estó yo veyá, marauilláuame mucho, et él alcáuase, et posaua en el mas alto ramo que fallaua, et por la elada que era grande, apertauase mucho en guisa que nunca lo ende podia auer. Entonce me tornaua, et entraua en la ciudat, et veníame para el palacio, et oya vn tal duelo que á pocas non moria de pesar. Et este sueño me semeja que es de grant peligro, et só ende fieramente espantada. Et ella esto deziendo, cató et vió venir por ante sy el mortal duelo con las andas, et veyá á los grandes ommes de la tierra carpir sus fazes, et mesar sus baruas, et ante las andas trayan el buen cauallo Bondifer. Entonce entendió el su mortal dapno, et el su pesar; et dexóse venir por los andamios corriendo, como muger coitada et sandía, por llegar á las andas; mas ante que y llegase la mesquina, cayó esmorecida. Ally non valia ya conforto.

XXVI. Con tal pesar et con tal duelo entraron en la cibdat, et fuéronse al grant palacio, et deçieron y las andas: ally renouaron los duelos todos los de la cibdat. Entonce Clamador, natural de Tudela, puso su mano en su faz et començó á ementar el enperador Ottas et á sus grandes noblezas, et las muchas bondades que en él auia, et su lealtad et su buena

cauallería, que por todo el mundo era nombrada. Et asy faziendo su duelo, ahé que viene Florençia, la muy fermosa donzella, toda carpida et cuytada, et mesquina de duelo et de pesar; et desque llegó, començó á ementar su padre, et dezia:—Padre, señor, fablatme vos que me tanto amáuades! Oy uos partistes de mí, et dexásteme desanparada, ¿et quién se dolerá de mí?... Ally era tan grande el duelo que se non sabian consejo; despues ella començaua su duelo et dezia:—Padre, pues uos sodes muerto, oy mas nos estruyrá Garsyr; et grifones et armeños serán entregados de nuestra tierra, et nos seremos dende echados et desterrados, et los que y fincaren, fincarán en seruidumbre. Mas, Señora Santa María, madre de Ihu. Xpo., dame ante la muerte que yo tan grant pesar non vea, nin llegue aquel dia. Entonce trauó en su cabeçon de una piel armiña, et rompióse toda, et tiró por sus cabellos, et firió de los puños en sus pechos; et tanto fué grande el su duelo que fizo llorar á muchos. Grant duelo fué fecho en el palacio de una parte por el enperador, de la otra parte por su hija, que veyan esmoreçer á menudo, et su color tal como muerta, yaziendo en tierra. Et dezian en el palacio:—Si en mucho dexan mantener este duelo, non ay al syno muerte. Et cuenta la escriptura que la leuaron dende esmorecida et fuéronla echar en una su cámara muy rica, en que auia muy ricas piedras preciosas que dauan muy gran claridat (avn y van agora demandar los de Rroma las buenas çafiras et las otras buenas piedras, et fallan y dellas, et fallarán fasta la fin del mundo): la cámara fuera fecha por tan grant sotileza et de tal fechura, que en el mundo non perdiese pesar et duelo. Ally echaron á la infante en un lecho de marfil, et dexáronla y, et fuéronse ally do tenian el cuerpo del enperador, et feziéronlo guisar et balsamar muy marauillosamente. Desy metiéronlo en su sepultura et comendáronlo á Dios, et ally fizo Dios por él muchos fermosos miraglos; mas esto non se pudo encobrir luengamente que Garsyr non lo sopiese. Ca le contaron quel enperador que tanto fuera conqueridor de tierras et tan buen cauallero darmas, aquella ocasion era muerto, et que agora poderia fazer de Rroma et de Florençia su voluntad. Mucho fué ledo el vejaz con tales nueuas, et de plazer començó á trebejar et deuanear con la cabeça; et la barua traya tan luenga que le daua por la çinta, asy que le deçia al enuello del cauallo: mucho era de grant bondat de armas, et yua se meneando sus grañones. Desy, dixo á sus ommes:—Caualgemos tan fieramente que nos metamos por la villa todos: et catad que omme non uos escape de muerte, ca par esta mi barua cana, non aueré merçet dellos en toda mi vida; et non será tal que me por ende ruegue, á qui yo la cabeza non le taje con mi espada. Et yo cuydo fazer tanto de Rroma como fizo Menalao de Troya que la quemó toda. Quando entendió Garsyr que muerto era Ottas, enperador de Rroma, ssy él pensaba follonia, dixo á guisa de cortés:—Por mi fé, diz, enperador, encortadas son tus chufas; mas çertas mucho es grant dapno, ca

muchos cauallos et muchas armas aviades dadas, et mucho bien avedes fecho, et bien defenderiades vuestro cuerpo sseñeramente á tres caualleros, mas grant peso tomastes, quando conmigo tomastes, guerra que non preciastes nada mi mandado. Entonçe llamó Sinagot et díxole:—Vasallo, yo me vos quito de la tierra d'Ancona et vos dó toda la Lonbardía. Quando esto oyó Sinagot, aguyjó vn buen cauallo morzillo en que estava, et desenuoluió la seña que tenía en la mano que era de diaspré, en que era figurado Sant Jorge, et las cuerdas eran de orofreses; et á aquella seña se tenían los grifones et armeños. Quando los vieron los romanos, fueron muy espantados, et pugnaron de defender su çibdat, lançando saetas, et dardos, et piedras; así se defendieron bien un mes; fieramente los combatian cada dia. Quando vieron los romanos que los tanto cuytauan, fueron en grant coita ca mucho eran lasos et trabajados. Entonçe mandó parar Garsyr ssu cerco derredor de la çibdat, et á cada puerta mandó parar tres mill caualleros armados. Quando esto vieron los de dentro quisieron salir á ellos; mas los omnes sesudos non los dexaron. Asy duró el cerco grant pieça, et los de fuera gastauan toda la tierra et non era maraviella de aver fanbre dentro, ca el pan que ante valia vn dinero, valia despues un marco de plata. Grant fanbre avian en la villa; mas de aver avian assaz; mas la muy fermosa Florençia que seya en su cámara muy triste et muy coyada, llamó Audegons, et díxole:—Amiga, consejatme por Dios: aquel que mató mi padre et me destroyó mi tierra, me quier auer por fuerça. Et de la muerte de mi padre he yo mayor pesar que de todas las otras cosas del mundo: de la otra parte del desta villa son muy yrados contra mí. ¿Non oystes nunca fablar de tal maldat? Et grifones nos tienen cercados, et trauados de todas partes et los pasages nos an quitados, que non aueremos ya pan, nin vino nin vianda de ninguna parte. Yo pensé asy, que ssy un cauallero de grant guisa ouiese en esta tierra, que conveniese para rey que fuesse tan bueno et tan sesudo que nos defendiese de Garsyr, yo lo tomaria por marido.—Señora, dixo Audegons, yo oue echadas mis suertes sobre vuestro casamiento, segunt el curso de la luna et de las estrellas, et fallé que con vno destes aviades de ser casada: non sé con qual dellos. Bien sabemos que son fijos de grant rey, et desta guerra ellos leuaron ende mejor prez; mas bien vos digo que Esmere es más fermoso et de mayor proeza, et mas cortés.—Verdat es, dixo Florençia; mas dixieronme que el otro dia quando mataron á mi padre, que llagaron á él de muerte.—Señora, diz Audegons, vos tomad el mayor, ca mucho es buen cauallero, et envalde luego vuestro mensage; mas guardat que esto ande en grant secreto, ca sy lo sopiesen los príncipes, et los ricos omnes, non plazeria á algunos, et así non poderiades fazer vuestra voluntad.—Amiga, diz Florençia, bien avedes dicho; á este consejo me atengo.

XXVII. Del rey Garsyr uos digo que fizo armar la su grant tienda en ribera de Tibre en muy buen lugar de que podian auer la agua et abe-

urar las bestias, et auer el pescado del rio á su guisa. Vn dia aveno que seyendo Garsyr á la mesa, ahé aquí dó viene Sinagot su conestable. Et tróxole á Esmere, el buen cauallero, que era grande, et muy bien fecho, et quando lo vió Garsyr, díxole:—Amigo, ¿dónde eres tú? dyme verdat; non me mientas.—Señor, diz Esmere, yo sso natural d'Ongria, et fuy fijo del rey Filipo, que era tan preciado como podedes saber; mas grifones que son ricos et poderosos et fuertes, leuaron de mí el cauallo, finqué á pié, et prendieronme.—Quando esto oyó Garsyr fué marauillado, et díxole:—Por Dios, amigo, ¿es verdat que fueste fijo del rey Filipo d'Ongria?—Ssy, dixo él, sin falla, et hé vn hermano que es muy buen cauallero, et deseredónos Justamonte de Suria, et venimos á esta guerra, ca non avemos de nuestro en qué guaresçer, ni sol valia de vn dinero, sy lo non ganáremos por nuestras armas.—A esto respondió Sinagot et dixo:—Señor, quitadlo, et faredes grant cortesía.—Sinagot, diz Garsyr, para esta mi barua, que quando yo toue las mis parias d'Orcania, mucho me valió y su padre et me ayudó: que ssy por él non fuesse, yo perdiera y la vida; et por amor de su padre quito á él et su compañía, et váyanse con todo lo suyo á buena ventura; et catad que les non mengüe ende cosa.—Señor, diz Esmere, yo non uos querria engañar: despues que yo fuer en Rroma, saliré fuera et sy ganar caualleros ó bestias ó alguna cosa, non vos pese ende. Et el enperador le respondió:—Follia dizes; vete, et faz todo tu poder, ca ya por ty non será mi hueste destorruada, nin á ty nin á los de Rroma non precio yo una meaja; ca se non cunplirá una semana que uos prenderé por fuerça, et faré quemar la villa toda. Mucho era Garsyr atreuido, et veyá estar ante sy aquel que era tan preciado; mas tanto era desmesurado que lo non preciava cosa. Ante le otorgó que lo feziere, mas no tardó mucho que se le tornó en pesar. A Esmere troxieron el su buen cauallo et la su buena espada, que le auian tomada, et todas las armas; et desque fué armado caualgó, et fué su carrera para la villa con su compañía; mas agora vos contaré cómo aveno á Florençia con Miles por qui enbiara.

XXVIII. Assy como consejó Audegons á la infante Florençia asi lo fizo ella, que lo non quiso detardar, et él tanto que oyó su mandado caualgó con ssus dos compañeros, et fuése. Et quando llegaron al palacio, deçieron et subieron por los andamios muy toste, et entraron en el palacio, et fueron do seya la infante, et fincaron los inojos ante ella. Et Florençia tomó por la mano á Miles, et dixo:—Vos seredes cabo mí: grant onrra vos está aparejada, sy la osardes tomar: bien sabedes como los grifones me an muerto mi padre et nos gastaron toda la tierra, et tiénennos çereados et afanbrados. Ssy vos sentides en vuestro coraçon tanta proeza que uos atreudades á ser enperador de Rroma, que podades defender la tierra, et mantenerla, yo vos rescibiré por marido, et fazer vos hé señor de todo; mas catad, sy non cuydades ser bueno et esforçado, que me non tomedes: bien vos guardat ende, ca sy en vos non oviesse grant bondat,

et grant franqueza, grant embargo tomariades para vos.—Dueña, dixo Miles, datme agora plazo de aquí en la mañana et consejatme hé.—¿Cómo? dixo Florencia: ¿plazo me demandades, como pleito de otra merchandía? Dios me confonda, ssy me vos nunca ya auedes. Quando Miles esto entendió, á pocas non fué sandío de pesar, et por todo el oro del mundo non quisiera auer dicha aquella palabra. Desy erguyóse de ally, et vénose por el palacio ssañudo et de tan mal talante que por marauilla. Entre tanto llegó Esmere á Rroma armado en su cauallo.

XXIX. El dia fazia bueno et claro, et el tiempo sabroso, ca era en el mes de junio, quando los prados son verdes et cantan las paxarillas por los áruoles, quando él llegó á la çibdat muy ledo, et muy loçano, et juró para el cuerpo de Sant Geruás que aynda él faria á griegos grant pesar. Mas quando dél sonaran las nueuas por la villa, mucho ouieron ende todos grant plazer, et Florencia metióse en su cámara con grant pesar de Miles que tenia por vil et por malo.—Señora, diz Audegons, él ama mucho la paz, et por ende se non quiere encargar de tan grant cargo. Mucho fué grande la alegría que ouieron con Esmere, el buen figaldo, asy que las nueuas llegaron ende á Florencia.—Señora, dixo Audegons, yo vos dixé á uos ayer lo que me las suertes dezian que me non mentirian por cosa: venido es el bueno et el preñado Esmere, et an ende todos grant plazer, caualleros et los omnes darmas; et fazen grant derecho, ca es muy bueno, et muy esforçado en batalla, asy que lo an fecho por ende alferez sobre todos los otros et maestre. Señora, fazet agora bien, et enbiadlo saludar, et enbiadle dezir que uos venga ver, et hablar con vusco.—Yo lo otorgo, dixo la infante. Entonce llamó un su priuado, á qui dezian Beringuel, et díxole:—Ydme á Esmere et saludátmelo, et dezilde que le ruego que venga hablar conmigo.—Señora, diz él, bien faré vuestro mandado. Entonce se fué el mandadero taste á Esmere que lo falló fuera de la villa, que saliera fuera armado por fazer alguna justa et avia derribado un cauallero, et ganara dél el cauallo, et trayalo por las riendas. Quando lo vió el mensagero fué á él derechamente et tirólo á una parte, et díxole á la oreja:—Señor, mucho uos deuedes de preñar que la más alta donzella del mundo, et la mejor, uos enbia dezir por mí, et rogar que vayades hablar con ella, et esta es la infante Florencia: ora pensat de yr allá. Quando Esmere aquesto oyó, no se detouo cosa, et dió el cauallo luego que ganara al mensagero. Desy deçió, et llamó á Sanson et Agrauayn, que eran muy buenos dos caualleros, et fuéronse al palacio, et non quiso yr por Miles, su hermano, de que fué mas sabidor. Desy sobieron por los andamios et fuéronse á la muy rica cámara, do seya la infante, que cobria vn manto entonce de un rico cendal. Entre tanto entró Esmere que aynda no sabia el coraçon de la infante. Ora lo defienda Dios de hablar folliamente, et podrá ser enperador, sy lo non refusar.

XXX. Mucho fué buen cauallero Esmere de buen contenente et de

muy buenas maneras, et muy sabidor, et desque entró en la cámara, et los dos ricos omnes con él, fuéronse á la infante que seya en el lecho que era de marfil muy bien obrado, et sobre él yazia una colcha tendida de un pálio, muy rica. Et quando Esmere vió la infante tan hermosa criatura, omildóse mucho contra ella, et dixo:—Nuestro Señor Dios, rey de magestad, salue la muy hermosa Florencia.—Señor, dize la infante, Dios acreciente en vuestra onrra. Entonce se asentaron todos tres en un estrado, et la infante començó á catar á Esmere et parar en él bien mientes; et viólo tan bel, et tan bien fecho et tan bien tajado que se pagó del mucho, et lo amó en su coraçon; et desque lo afemençió grant pieza, erguyóse et fuélo tomar por la mano, et sobió suso con él á una cámara, et asentólo cabo ssy, et mouióle su razon en esta guisa:—Por buena fé, donzel, mucho vos fizo Dios hermoso et bien fecho: desy dióuos tan grant bondat de caualleria, segunt me contaron, asy que bien deuiades á sser señor de un grant reyno. Esmere erguyó entonce la cabeça et dixo:—Por Dios, señora, sy me lo Dios diese, yo puñaria de lo mantener.—Bien respondistes, dixo Florencia: agora uos diré todo el myo pensar. Et Esmere, dixo Florencia, mucho hé el coraçon quebrantado por la muerte de mio padre que me tanto amaua; desy griegos me quitan la tierra et la rroban, et porque vos sodes tan buen cauallero, bien cuydo que la corona de Rroma sea en vos bien enpleada, ca non conviene sy non para muy buen omme et muy complido de todas bondades. Ssy vos sodes de tan buen coraçon que uos atreuedes á mantener nuestra tierra, et defender nuestro derecho, et destruir aquellos que contra nos vienen, et nos tan grant dapno han fecho, yo uos juro que yo casaré con vusco.—Señora, dixo Esmere, muy de grado luego sea fecho, et non seria bueno et leal el que á uos rrefusase por cosa del mundo, et uos, Señora, fazedes á mi en esto grant bien et grant onrra, et grandes merçedes, et Dios uos lo gradescas por mí. Mas guardat uos, señora, que esto non lo sepa ninguno, ca se deue fazer muy encobiertamente, et nos ssomos aquí tres caualleros, yo, et Clamador et Eleaume, et quiérolas y meter, et quiero que sean primeramente mis vasallos; ca son muy leales, et quiérenme bien. Desy enbiaremos por los otros, et cómo llegaren, assy les faremos luego jurar el omenage; despues tres á tres: et desque los altos omnes me ovieren fecho omenage, la otra gente, bien farán lo que le mandades, et sy ouier y tal que el omenage non quiera fazer por vuestro mandado, amenazarlo hé con esta mi espada, et con pauer averlo á de fazer; ca ssy enbiádes por ellos todos de consuno, los mas ende non lo querrian otorgar. Esmere, dixo Florencia, nunca mejor cauallero vy que uos, et sy para esto armas auedes menester, yo uos las daré quales quisierdes; que ally sson en aquella cámara lorigas, et espadas, et yelmos, et uos vestid una buena loriga doblada, et encima una piel, et yo enbiaré luego por mis omnes, por Jufreu de Pisa, et Galter Despoliça, et sy quisieren fazer omenage, sy non mueran, ca yo non quiero amar ninguno que contra

uos venga. Entonce mandó á Agrauayn que entrase en aquella cámara, et sacó della muy buenas tres espadas, et una dió á Esmere, et otra á Sanson, et otra tomó para sy; et ellos anbos metiéronse tras la cortina, et mandaron á Clamador et á Eleaume que desque entrasen dentro aquellos dos príncipes, que cerrasen las puertas bien. En tanto les dixo Florençia:—Amigos, entendetme lo que uos diré: vos sabedes cómo los griegos me an muerto mi padre, et nos an las tierras astragadas et destruidas et tienen nos assy cercados commo vedes: vedes aquí un infante que nació en buen punto, á quien mandó mi padre quando fué llagado á muerte, que me le diesen por muger et que fuese señor de la tierra. Ora uos ruego que le fagades omenage, et que uos tornedes sus vasallos.—Dios!... dixo Agrauayn, buen grado ende ayas tú; ca este es el omme deste mundo que nos masdeseamos. Enperatriz de Rroma ¿por qué encobrides esto? Por buena fé, sy lo agora sopiesen por la cibdat, farian todos comunamente la mayor alegría del mundo.—Ay Dios, dixo Florençia, bendito sea el tu nombre!... Assy le fezieron todos omenage toste et de grado. En esta guisa fué señor de todos ellos tres á tres, et quatro á quatro de los más altos ommes Venieron fazer la jura desy los otros, assy que en poca de ora veriables el palacio lleno de gente: la alegría fué muy grande por el infante et por el casamiento, et con tal alegría lo leuaron los altos ommes al monasterio de Sant Pedro. Ally lo asentaron en la silla de oro, et ally fué bendito et sagrado, et pusiéronle una corona de oro, con muchas ricas piedras preciosas en la cabeça, mas quando esto sopo Miles á pocas non rauiaua de coyta, et de pesar, et dixo entre sus dientes:—El traydor de Esmere, non se me puede guardar que lo yo non mate con vn cochiello.

XXXI. Mucho fué grande el alegría et la fiesta, quando Esmere fué escjeido: desy fué luego esposado con la muy hermosa Florençia que era tan bella çosa que non há omme por sesudo que fuesse que pudiese pensar la su beldat, et el su guarnimiento. Esmere eso mesmo era tan bel cauallero et tan bien fecho que bien semejauan anbos para en vno; mas Miles que esto veyá, era todo tollido et esmarrido de pesar, et dezia paso entre ssus dientes:—Escarnido me ha el traidor conoseido; él non mepreciana nada, mas en mal punto fué esto bastido para él, sy yo puedo; ca yo lo escarniré. Quando Esmere fué coronado et sagrado, todos los príncipes de la tierra fueron sus ommes: desy fuése al grant palacio, mas mucho eran pagados todos de su beldat et de su apostura, asi que dezian que Dios gelo feziera en el su santo paraiso. Entonce le dixo Florençia:—Señor, desde agora en adelante seredes en alto prez: pensat de mantener bien vuestras tierras, et de ayudar vuestros amigos: vos vedes commo griegos nos tienen cercados por su soberuia, et sabedes cómo mataron el enperador mi padre: catad que muy cueradamente salgades á ellos, et digo uos que conmigo non uos juntaredes fasta que aquel viejo de Garsyr ayades desbaratado.—Dueña, dixo él, bien sé que el enperador Garsyr vos cuyda

desonrrar, et que uos querria leuar de buenamente á Costantinopla; mas loado Dios, ya yo tengo conmigo la flor con que él cuydaua gozar, mas yo saliré á él al campo, asy que él se verá muy ayna conmigo. Entonce se asentaron á las tablas; et en quanto sseyan comiendo, llegó un mandadero á Garsyr, que le dixo que Esmere d'Ongria que él dexara yr, que era coronado por enperador de Rroma, et esposado con la muy hermosa Florençia. Quando esto oyó Garsyr, toda la color mudó, et dixo:—Par esta mi barua florida, ora puede el escarnir de mí: ssy yo esto sopiera, quando Sinagot me lo troxo delante, mandárale yo ante cortar la cabeça que lo quitar; mas çertas sy lo puedo jamás coger en la mano, que lo faré enforçar muy alto. Mas Garsyr se podia auantajar de follia ¿qué uos diré mas? Despues que Esmere ouo yantado, et las mesas fueron alçadas, llamó sus ommes, et díxoles:—Amigos, á mi non me fezieron rey por me dar á folgura; ora uos id todos armar et den á mí luego mis armas, et ármenme el buen cauallo Bondifer. De sy fizo dar pregon que todos saliesen fuera quantos armas podiesen tomar. La gente fué muy grande que alli fué armada, et mucho fablauan los altos ommes dél, et dezian que avian muy buen señor. Entonce les dixo Esmere:—Señores, ¿sabedes que nos conviene de facer? Es nos menester que salgamos ssyn sospecha, et sin grant buelta, et yremos ferir en ellos, et fallarlos hemos solazando, et yo et mi hermano yremos ferir en la tienda de Garsyr; mas sy menester ovieremos ayuda, acorretnos. Et ellos dixieron que muy bien lo acorerian, sy menester le fuesse et ante y todos prenderian muerte que lo dexar. Mucho eran ante los rromanos desmayados et tristes; mas agora eran por Esmere esforçados et hardidos; et desque el buen rey Esmere fué bien armado, la reyna Florençia le presentó la muy buena espada, et díxole:—Señor, tomad esta, en tal ora que nuestro Señor por su grant piadat vos dé fuerça, et poder sobre vuestros enemigos, et que non seades peor del que fasta aqui fuerdes. Et despues que touo la espada çinta et le Florençia paró mientes, non se pudo tener que non sospirase, et lloró mucho de los ojos; et Esmere que la cató, et la vió llorar, fué la abraçar mucho et besóla. De sy espedióse della, et al par díxole:—Dueña, sabet que yo nunca folgaré fasta que yo aya preso ó vencido; quien vos tanta soberuia há fecha. Entonce le dieron el buen cauallo Bondifer, et desque caualgó, Agrauayn le leuó una espada muy buena et Sanson una muy preciada lança. Asy se salieron de la cibdat; mas non finó en la villa omme que y non saliese, sy non fué fraire ó clérigo. Et desque salieron por la puerta tantos que bien eran cient mill á cauallo, dexáronse correr de rendon á la hueste que non ouo y rienda tenida. Ally veriables derribar tiendas et tendejones, tantos que fué grant marauielliá, et matar grifones, et llagar et espedaçar; et el roydo era tan grande de las feridas que dauan et el sson que semejaua quel cielo se quebrantaua, et la tierra se desfondaua. Mucho lo averia por grant marauielliá quien lo viese. Ally fué la mortandat tan grande que nunca omme vió mayor en vn dia: Gar-

sy que desto ouo espanto, cogióse luego á caualllo et començó á fazer muy bien darmas, ca mucho era buen cauallero á marauilla; mas ¿qué uos diré de Esmere? El falsaua escudos et derribaua caualleros et mataua, assy que el que él alcançaua á derecho golpe, fecha era la suya. Et los griegos que sse marauillauan por él, dezian que era sandio.—Non es, dezian otros; ante es el preciado Esmere que por su proeza fué oy coronado en Rroma del enperio, et ál que su golpe alcança, librado es.

XXXII. Fuerte fué la batalla por aquellos prados: allí ouo tanta lança quebrada, et tanto escudo despedaçado et fendido, tanta loriga falsada et rrota que todo el campo yazia lleno. Et atanto ahé aquí Agrauayn et Clamador, et Sanson, et Gaudin de Valle, et Oprol, et Esmere, et su hermano Miles con él, et cada vno tenia buena lança, et fueron ferir; mas Esmere fué ferir un grifon por la tarja dorada tan fieramente que gela pasó, et dió con él del caualllo en tierra, et cada uno de los otros derribó el suyo. Quando esto vió Esmere, mucho le plogo dende, et dixo entonçe una muy buena palabra:—Ssy Dios quisier, çedo será esta tierra libre de los griegos. Mucho lo fezo allí bien Miles, que en todos ellos non ouo mejor cauallero darmas, fueras ende Esmere solamente, de que pesaua mucho á Miles. Atanto ahé aquí Sinagot que encontró Esmere, et conosciólo luego, ca este era el que lo prendiera et lo leuara ante Garsyr, que lo ouiera muerto; mas este Sinagot rrogara por él tanto que lo quitó el enperador Garsyr et mandóle dar su caualllo et ssus armas et todo lo ssuyo. Miles fué ferir aquel sobre vn escudo bermejo que traya, de guisa que gelo falsó, et Sinagot firió á él de coraçon; mas Sinagot fué á tierra. Miles tiró la espada et quisíerale dar por la cabeça, mas Esmere que lo vió aguyjó toste et partiólos et dixo á Sinagot:—Amigo, bien uos aueno, non há en el mundo omme, á qui mas de grado yo feziese onrra, et plazer que á uos. Et dió á Sinagot el su buen caualllo, de que fuera derribado, et díxole:—Yo uos tengo por amigo: dezit á vuestro señor don Garsyr que la muy fermosa lo enbia saludar por mí.—Señor, diz Sinagot, por nuestro Señor Ihu. Xpo., en mal punto vimos el orgullo de aquel vejaz desconocido, ca por él ssomos vencidos en esta batalla. Grande fué la batalla canpal ante la çibdat; mas los griegos fueron vencidos, et començaron á foyr, et rromanos fueron en pos ellos, et al pasar de vn grant rio fué la mortandat tan grande, que todo el rio fué ensangriento; et de aquella fuyeron los que escaparon que non tornaron mas.—Quando aquello sopo Garsyr que se salió por un ualle, bien con treynta mill, topó con los rromanos dél, alcançó á un passo de una agua, et ally ouo tantos muertos que todo el campo yazia cobierto unos sobre otros. Quando el enperador Garsyr vió tornar el dapno tan mortal sobre los suyos, ouo ende grant pesar, et echó el escudo en tierra, et començose á yr et bien mill de los suyos con él. Et asy fuyendo, llegaron al puerto do arribaron.—Amigos, dixo Garsyr á su gente, mal nos aueno, ca todos mis omnes son muertos et destruydos: por el consejo de Sinagot sso yo asy

afollado; mas sy yo puedo llegar á Costantinopla, caramente será comprado. Pero yo foy de la batalla canpal et fuy por ende retraido: asy aueno ya muchas vezes á muchos omnes buenos. Luego tan toste entraron en ssus nauíos, et endereçaron las velas, et erguyeron las áncoras, et auian tan buen viento qual querian. Atanto que llegó el buen rey, Esmere sobre el buen caualllo Bondifer, et los rromanos con él atrevidos et esforçados, et quando vieron las velas alçadas al viento, et las llamas que daua la carbuncla del nauío del enperador Garsyr, mucho fueron coitados de pesar, porque entendieron que les escapara Garsyr.—Amigos, dixo Esmere, en grant vergüeña somos metidos, assy que quanto auemos fecho todo non val vn dinero: bien es sabido el conuenente que yo fiz á la muy fermosa Florencia; non puede ser negado. Cuydame assy escapar Garsyr: por el santo apóstol Sant Pedro que él non me escapará en mar nin en tierra, sy non volar al cielo, ca sy non en otra manera yo lo averé por fuerça, et faré dél lo que me quisier. Vedes aquí los nauíos prestos, et aparejados et guisados de viandas que los grifones auian bastidos: ora toste entremos ay á guisa de buenos. Quando esto entendieron los suyos, pesóles ende, ca al mas ardit tremia el coraçon.—Amigos, dixo Esmere, seméjame que el enperador Garsyr vá fuyendo, et cuydo que uos pesa, porque uos assy escapó; mas luego uos guisat cómo vamos en pos él, ca bien sé que tales y ha de uos que saben de mar, et es nos muy menester. Et entre tanto endereçaran las velas et los aparejos de los nauíos: desy mandat luego meter los caualllos só las sotas, et vamos en pos Garsyr que non auemos que demorar. Et á vos Miles, mi hermano, conuien de uos tornar á Rroma, por me guardar mi tierra et mi esposa Florencia, que es la cosa del mundo que mas amo, et contadle estas buenas nuevas, et confortar se ha ende: otrosy yrán con vusco Agrauayn et Sanson, et encomiendouoslos, ca son omnes en que me yo fio mucho et en ninguna parte non poderia omme fallar mas leales dos omnes de lo que estos sson. Ssy me Dios torna acá con salut, ellos serán señores de mi tierra; et vos Miles, mi hermano, que yo deuo mucho amar, avn uos yo tanto cuydo ensalçar que vos averedes la corona de un buen reyno.—Hermano, dixo Miles, grandes merçedes, et con grant traicion fizo enfinta de llorar.—¡Ay cuytado! que él non sopo su coraçon, nin su pensar. Mas non se puede omme guardar de la traycion. Mas Esmere que bien se fizo temer á sus gentes, mandólos entrar luego todos en los nauíos. Ally eran los unos á meter caualllos, otros armas et escudos, tarjas, lorigas á la mayor priesa del mundo. Ellos se eran marineros, unos á las cuerdas, otros á las áncoras, et á las velas alçar. Dessy ferió el viento en ellas et començaron á xinglar; mas Ssanson et Agrauayn se fueron con Miles: estos ambos fueron al consejo del coronamiento de Esmere, et por tanto los amaua él de muy grant amor, et se fiaua en ellos, como en aquellos que eran muy leales.

XXXIII. Assy se fué Esmere en pos el enperador Garsyr á grant xin-

: : .